

Enseñándoles a los niños pequeños a ahorrar, dar y recibir

Cuando usted empieza a ahorrar para el futuro es un buen momento para ayudarle a su hijo o nieto a aprender sobre la importancia de dar y recibir.

Puede empezar compartiendo algunos ejemplos comunes sobre cómo las familias dan y reciben.

Cocinar para la familia es una forma de dar, y comer esas comidas es una forma de recibir. Hacer las tareas de la casa como guardar los juguetes es una forma de dar, y disfrutar tener una habitación organizada es una forma de recibir. Hacer dibujos, tarjetas y regalos son formas maravillosas en las que los niños pueden darle a sus familiares ¡y a todos nos encanta recibir las cosas que nuestra familia hace para nosotros!

66 Todos necesitamos ayuda en algún momento de nuestras vidas. Ya sea que estemos dando o recibiendo... todos nosotros tenemos algo valioso que podemos darle al mundo. Esa es una de las cosas que nos conecta como vecinos a nuestra propia manera. Todos damos y recibimos. 99

~ Fred Rogers

El próximo paso es empezar a promover el hábito de ahorrar, dar y recibir. Durante las actividades diarias, anime a los niños a tener una actitud afectiva hacia sí mismos, sus familiares, amigos y vecinos.

Comparta historias sobre los momentos en los cuales ayudó a un vecino que estaba enfermo, se ofreció como voluntario en un banco de comida local o albergue para animales, o tal vez hable sobre el momento en el que participó en una maratón o en una campaña de recolección de fondos para una organización caritativa.

Cuénteles sobre cómo, mientras más ahorra, más cosas acumulan. Para los niños puede ser difícil entender el concepto de ahorrar algo para más tarde. Ellos viven la vida en el momento. Para ellos también es difícil pensar en que deben dar a las personas a quienes no conocen o ven todos los días. Continúe compartiendo sus experiencias al ahorrar y dar ya que aprender a valorarse no solo a usted mismo, sino que a sus vecinos y a su vecindario es un proceso que se desarrolla con el tiempo conforme los niños crecen.

Cuando los padres y abuelos ayudan a los niños a crear actitudes positivas sobre el ahorrar, dar y recibir, están haciendo una poderosa inversión social y emocional en su futuro.













Aprendiendo a ser cortés

Dar generosamente

A algunos niños pequeños les cuesta dar. Algunas veces es posible que tengan una necesidad particular de aferrarse a las cosas. Intentar obligarlos a dejar algo podría hacer que se sientan inquietos y que quieran aferrarse aún más.

Recuerde ofrecerles su ayuda y comprensión pacientemente cuando se enfrenten a la ansiedad que les provoca el dar. Ese ánimo puede ayudarles a crecer y convertirse en personas generosas.



Recibir generosamente

Normalmente los niños disfrutan recibir, pero algunas veces están decepcionados por lo que reciben. Cuando eso sucede, necesitan que los adultos los escuchen de forma compasiva.

Si reconocemos su derecho a estar tristes o molestos, eso puede ayudarles a manejar sus sentimientos. Una buena forma de abordar esto puede ser decirles algo como: "Sé que estás decepcionado por _____" y luego contarles una historia sobre alguna vez en la que usted se sintió igual.

Modelando la generosidad

Recuerde las veces en las que recibió un dibujo o un regalo hecho a mano por su hijo o nieto. ¿Ha sido un receptor generoso? Los niños aprenden al ver a los adultos a su alrededor. Cuando somos receptores generosos, les enviamos el mensaje de que los valoramos a ellos y todo el tiempo y esfuerzo que dedicaron a hacer algo especial. También, cuando exhibimos el dibujo o el regalo en nuestro hogar o lugar de trabajo, puede servir como recordatorio sobre lo mucho que los amamos.

Durante todo este proceso, asegúrese de contarles que ha estado ahorrando para su familia y para otras personas. Aprender a ahorrar, dar y recibir es una forma de demostrarles a los niños lo especiales que son y de promover sus sueños y su futuro.



